

## Frente a esta reforma reaccionaria de la Constitución y las últimas medidas de precarización del empleo

# Es necesario preparar ya una HUELGA GENERAL

La reforma constitucional, aprobada con nocturnidad y alevosía por el PSOE y el PP, es una nueva capitulación ante los grandes bancos, especuladores y capitalistas tanto del Estado español como internacionalmente. Tal como plantea el texto aprobado: “Los créditos para satisfacer los intereses y el capital de la deuda pública de las Administraciones se entenderán siempre incluidos en el estado de gastos de sus presupuestos y su pago gozará de prioridad absoluta. Estos créditos no podrán ser objeto de enmienda o modificación (...)” (el énfasis es nuestro). Con esta reforma lo único que se pretende es garantizar el pago puntual de los intereses multimillonarios de la deuda pública a la gran banca, a costa del recorte salvaje de los gastos sociales. La educación y sanidad públicas van a sufrir un ataque sin precedentes, como ponen de manifiesto en los planes de ajuste aprobados por los gobiernos autonómicos del PP y CiU (Madrid, Castilla-La Mancha, Catalunya), que implican el despido de miles de trabajadores y la degradación de la calidad de estos servicios fundamentales. Una agresión contra la mayoría de la población que cuenta con el respaldo del gobierno, y que se profundizará después de las próximas elecciones generales del 20 de noviembre.

Desde la Corriente Marxista EL MILITANTE defendemos la convocatoria inmediata de un referéndum para que el conjunto de la población pueda dar su opinión sobre esta reforma reaccionaria de la Constitución. Si sus señorías están convencidas de las “bondades” de la reforma ¿Por que tienen miedo a someterse al control y la opinión de la gente ejerciendo este derecho democrático? Es obvio que si se niegan tan vehementemente a esta posibilidad es por que temen un resultado negativo y una nueva desautorización de millones de trabajadores y jóvenes que estamos indignados de este fraude permanente que es la “democracia” de la burguesía.

Por otro lado, la reforma laboral encubierta que el gobierno aprobó a finales de agosto supone un salvaje empeoramiento de nuestras condiciones laborales, con el encadenamiento indefinido de los contratos temporales y la generalización (¡hasta los 30 años!) del contrato de aprendizaje, con un salario indigno de ese nombre. Estos ataques, anunciados con el fin de ‘calmar a los mercados’, no acaban aquí. Los mercados, o sea, los capitalistas, exigen más y más transferencia de



riqueza de la mayoría trabajadora a sus bolsillos; es su forma de salir de la crisis que su sistema ha provocado.

### ¡POR UNA HUELGA GENERAL YA!

Más que nunca, existe un divorcio entre las instituciones de esta ‘democracia de mercado’ (es decir, democracia en la forma, dictadura del capital en el fondo) y la mayoría de la población, divorcio que se ha expresado claramente con la irrupción del movimiento 15-M. Las enormes manifestaciones del 19 de junio, y la continuidad de la lucha en agosto (50.000 personas recuperaron la Puerta del Sol, a pesar de la ocupación policial del centro de Madrid, el día 5), reflejan el enorme potencial que tendría una huelga general, idea por otra parte asumida por gran parte del movimiento 15-M.

Los dirigentes de CCOO y UGT han mostrado su oposición a la reforma constitucional y las últimas medidas del gobierno a través de comunicados y ruedas de prensa, a las que han añadido la convocatoria de concentraciones y de una manifestación el 6 de septiembre en Madrid. Desde nuestro punto de vista la situación exige medidas mucho más contundentes y un cambio real y radical en la estrategia sindical. El calado de los ataques exige una huelga general ya, y el ambiente social demuestra que sería un éxito si se organiza bien. Según una reciente encuesta de Metroscopia para *El país*, el 79% de la población considera que quienes mandan en el mundo no son los Estados, sino ‘los mercados’; el 60% se opone a rescatar los bancos y defiende su nacionalización; el 90% exige la devolución del dinero recibido.

Los dirigentes sindicales se escudaron en el supuesto fracaso de la huelga del 29 de septiembre para no

continuar la lucha. Sin embargo, esto no es más que una cortina de humo tras la que pretenden esconder su actuación y las consecuencias tan negativas que ha tenido. La realidad es que la huelga general del 29 de septiembre de 2010 fue un rotundo éxito: las principales industrias, la construcción, el transporte, las grandes superficies comerciales, los mercados mayoristas en las grandes ciudades, los puertos, los centros de estudio, etc., quedaron paralizados. A su vez las grandes manifestaciones desarrolladas ese mismo día en decenas de ciudades —con más de un millón y medio de asistentes— volvieron a confirmar la enorme disposición a la lucha de la clase obrera del Estado español.

Todo ese potencial fue dilapidado por los dirigentes de CCOO y UGT: una vez más abandonaron el camino de la movilización para adentrarse en la senda de la paz social y los pactos con el gobierno y la patronal, lo que condujo a la aceptación de más retrocesos como el que se produjo con la “reforma” de las pensiones. Esta “estrategia” sólo sirvió para envalentonar al Gobierno, a la derecha y a los grandes capitalistas y no ha impedido que se preparen nuevos y más lesivos recortes sociales.

La experiencia es clara: la debilidad invita a la agresión. Por eso hoy más que nunca es necesario convocar una nueva huelga general que contaría con el apoyo de centenares de miles de jóvenes y trabajadores que ya estamos luchando en las calles desde el pasado mes de mayo, y que se exigió masivamente en las movilizaciones del pasado 19 de junio en las que participaron también decenas de miles de afiliados y delegados de CCOO y UGT. La responsabilidad de los dirigentes de CCOO y UGT es muy grande ¡Basta de hacer oídos sordos al clamor de los trabajadores y jóvenes que estamos en lucha desde el 15-M! CCOO y UGT deben responder positivamente a la exigencia de los que nos estamos movilizandoy organizar la huelga en estrecha coordinación con el movimiento 15-M, con todas las organizaciones de la izquierda y colectivos sociales. Una huelga general preparada democráticamente, que sirva como punto de partida para ampliar, extender y endurecer la movilización hasta echar atrás todas las medidas lesivas contra la población y no como una válvula de escape para aliviar la presión del profundo descontento existente. Para ello es necesario:

- Organización de asambleas en cada fábrica, por polígonos, en barrios obreros donde el movimiento 15-M puede jugar un gran papel. La elección de comités de huelga democráticos en todos los centros de trabajo, barrios y centros de estudio, para impulsar acciones que extiendan y aseguren el éxito de la huelga general.

- La discusión y asunción, en las asambleas, de una plataforma reivindicativa que plantee la retirada de las medidas que precarizan aún más el empleo y de la reforma constitucional —con la exigencia de un referéndum dónde la población pueda expresar su rechazo a esta reforma reaccionaria— y una alternativa frente a los ataques del gobierno y el gran capital. En nuestra opinión, ésta pasa por la retirada de todas las medidas regresivas aprobadas anteriormente, la inversión masiva en gasto social, la nacionalización de la Banca bajo control social, la reducción de jornada a 35 horas sin reducción salarial, la eliminación de contratos precarios, y la suspensión del pago de intereses por la deuda pública a los grandes bancos y especuladores.
- La unidad de acción es fundamental: el conjunto de los sindicatos de clase, el movimiento 15-M, las organizaciones de izquierda, los trabajadores parados, los trabajadores inmigrantes, y la juventud deben impulsar un gran frente único en la lucha para derrotar los planes de los capitalistas.
- La huelga general no puede ser el punto final, sino el inicio de un proceso para hacer más extensiva la movilización y parar los ataques. En este sentido, un paso clave es una huelga general a nivel europeo; todas las condiciones para ello están dadas. En Italia el martes 6 habrá huelga general, y en el resto de países continúan las movilizaciones.

Los marxistas de EL MILITANTE formamos parte de este gran movimiento por una democracia real, pero esto es algo completamente incompatible con la existencia del capitalismo. Una democracia real que acabe con las lacras del desempleo masivo, la precarización laboral, los salarios miserables, que defienda la sanidad y la educación pública, no es posible bajo la dictadura de los bancos y los empresarios. La democracia real para la mayoría pasa por la nacionalización de las palancas fundamentales de la economía, la banca y los grandes monopolios, bajo el control democrático de los trabajadores.

El sistema capitalista se encuentra sumido en una crisis histórica y ya no sirve para garantizar unas condiciones de vida dignas a la mayoría de la población. Como se coreaba en las recientes manifestaciones de Madrid: “¡Otro capitalismo es imposible!”. Este sistema no sirve porque es una amenaza real para la mayoría de la población. Existe la fuerza, existe la confianza y la conciencia para comenzar la tarea de la transformación socialista de la sociedad, para conquistar la democracia de la mayoría, liberada de la opresión del capital.

**¡Únete a la Corriente Marxista EL MILITANTE  
para luchar por esta alternativa!**



[elmilitante@elmilitante.net](mailto:elmilitante@elmilitante.net)

[www.  
elmilitante.  
net](http://www.elmilitante.net)